

2.3. CARACTERIZACIÓN COMARCAL DE LA GANADERÍA PIRENAICA

La evolución de la ganadería pirenaica no ha afectado de la misma forma a todas las comarcas. Mientras que en algunas de éstas la especialización ha sido muy elevada, con una mejora de las condiciones de producción y la definición de sectores prioritarios, en otras la ganadería se encuentra en un proceso de decadencia que ha llevado, poco a poco, a una gran disminución de la cabaña.

La fig. 10 nos ofrece una imagen clara de esta diversidad comarcatalanopirenaica en cuanto a la especialización ganadera; en él se observan tres grandes zonas: 1) la occidental (Val d'Aran, Pallars Sobirà y Alta Ribagorda), con predominio de la ganadería ovina; 2) la centro-oriental (Alt Urgell, Cerdanya y Ripollès), con preponderancia del bovino; y 3) las comarcas prepirenaicas del Pallars Jussà, Solsonès, Berguedá y Garrotxa, en las que destaca la ganadería porcina. Sin tener en cuenta esta última especie, en el Pirineo catalán encontramos una especialización dual: en las comarcas centrales continúa predominando el ovino -a las tres citadas debemos añadir también el Pallars Jussà, la comarca con mayor número de cabezas ovinas del Pirineo -, mientras que en la zona oriental destaca el bovino - el Berguedá y la Garrotxa tienen una cañada bovina muy importante -. Una breve descripción de las características de la ganadería en las comarcas estudiadas (de Oeste a Este) nos permitirá entender mejor la diversidad de estrategias productivas existentes en el Pirineo catalán.

TABLA VIII. CARACTERÍSTICAS DE LAS EXPLOTACIONES DE GANADO BOVINO (1989)

	A. Urg	A. Rib	Berg.	Cerd.	Garr.	Pall. J.	Pall. S.	Ripo.	Sols	V.Ar	Total	Catal	%P/Cat
Explotaciones con ganado bovino													
Número de explotaciones	558	111	401	387	677	126	353	577	145	104	3.440	10.018	34,34
Media de cabezas por exp.	20,4	18,7	19,1	36,2	17,0	7,4	14,6	23,7	18,6	3,8	1,0	18,8	
% Exp. bov./exp. ganaderas	60,46	68,1	45,88	85,24	55,54	15,14	65,74	75,82	25,04	40,15	52,08	32,6	
Explotaciones con vacas ordeñadas													
Núm. de explotaciones	485	13	197	348	443	61	203	191	43	1	1.985	6.171	32,17
Media de cabezas por exp.	20,4	7,8	19,8	22,8	14,7	10,5	11,9	18,1	13,7	4,0	17,9	20,7	
% Exp. lecheras/exp ganad.	52,55	7,98	22,54	76,65	36,34	7,33	37,8	25,1	7,38	0,39	30,05	20,08	
Media Ha S.A.U./exp	17,3	23,1	19,1	27,1	10,9	26,5	16,3	25,6	35,4	5,0	19,2	17,1	
Media Ha sup. Forrajes/exp	3,6	1,6	8,3	3,3	3,4	5,7	3,9	3,9	10,4	0,0	4,2	6,6	
Ha S.A.U./cabezas	0,9	3,0	1,0	1,2	0,7	2,5	1,4	1,4	2,6	1,3	1,1	0,8	
Ha Sup. forrajes/cabezas	0,2	0,2	0,4	0,2	0,2	0,6	0,3	0,2	0,8	0,0	0,2	0,3	
Explotaciones con vacas para carne													
Núm. de explotaciones	112	106	178	172	170	36	177	416	60	101	1.528	2.210	69,14
Media de cabezas por exp.	12,7	18,1	20,0	14,7	15,4	12,6	14,0	23,2	33,6	7,4	17,9	17,3	

% Exp. con otras v/ exp. gan.	12,13	65,03	20,37	37,89	13,95	4,33	32,96	54,66	10,29	39,00	23,13	7,19	
Media Ha S.A.U. / exp.	33,1	34,8	24,5	35,1	20,7	30,1	16,1	45,2	37,5	5,9	30,7	28,3	
Media Ha sup. forrajes/exp.	3,6	0,7	6,2	3,7	2,2	8,8	2,9	2,7	13,4	0,2	3,5	4,8	
Ha S.A.U./cabezas	2,6	1,9	1,2	2,4	1,3	2,4	1,2	2,0	1,1	0,8	1,7	1,6	
Media Ha Sup. forrajes/cab.	0,3	0,0	0,3	0,3	0,2	0,7	0,2	0,1	0,4	0,0	0,2	0,3	
Explotaciones con bovinos de menos de 12 meses													
Núm. de explotaciones	337	43	262	238	363	88	240	334	97	68	2.070	6.619	31,27
Media de cabezas por exp.	12,4	15,3	28,3	11,8	23,6	39,9	6,6	8,0	80,3	2,7	19,0	52,3	
% Exp. bov. <12 m/ exp. gan.	36,51	26,38	29,98	52,42	29,78	10,58	44,69	43,89	16,64	26,25	31,34	21,54	

Fuente: elaboración propia, a partir de Cens Agrari 1989 (institut d'Estadística de Catalunya).

**TABLA IX. CARACTERÍSTICAS DE LAS EXPLOTACIONES
DE GANADO OVINO Y CAPRINO (1989)**

	A. Urg,	A. Rib.	Berg.	Cerd.	Garr.	Pall. J.	Pall. S.	Ripo.	Sols.	V. Ar.	Total	Catal.	% P/ Cat.
Explotaciones con ganado ovino													
Número de explotaciones	95	43	107	56	114	161	130	133	117	69	1.025	3.567	28,74
Media de cabezas por exp.	216,5	443,8	137,3	93,4	161	304,9	178,6	140,3	202,9	53,6	191,5	190,8	-
Explotaciones con ganado caprino													
Número de explotaciones	93	21	184	62	126	103	93	154	146	64	1.046	3.097	33,77
Media de cabezas por exp.	14,6	12	13,3	5,9	13,4	21,1	15,7	10,8	13,8	5,3	13,2	17,6	-

Fuente: elaboración propia, según Cens Agrari 1989 (institut d'Estadística de Catalunya).

Fig. 10. CARACTERIZACIÓN DE LA GANADERIA PIRENAICA. Fuente: elaboración propia a partir de Cens Agrari 1989 (Institut d'Estadística de Catalunya).

El Val d'Aran, por la riqueza de sus paseos, gracias a las características de su medio ecológico y su vegetación de tipo atlántico, es la comarca que recibe el mayor número de ganado trashumante de todo el Pirineo catalán, y era también una de las comarcas con mayor cabaña propia. La explotación tradicional del ovino y del bovino se basa en el aprovechamiento máximo de los recursos pastables, ya directamente a diente durante el verano (pastos de montaña), ya indirectamente, previa henificación, durante el invierno (estabulación en zonas bajas). Desde la apertura de las pistas de esquí de Baqueira-Beret, la comarca ha experimentado un gran cambio económico, lo que

ha hecho abandonar la actividad ganadera en favor de la turística. Por ello, el descenso de la ganadería ha sido muy importante: de las 8.000 cabezas de ganado bovino que había a principios de siglo se ha pasado a 1.296 en la actualidad (1992), de 45.000 ovejas a 4.576, y de unos 4.000 equinos a 1.869; la tendencia no parece detenerse y hoy es la comarca con la cabaña ganadera más baja del Pirineo catalán. Puede decirse que la mayoría de las explotaciones tienen un carácter residual, con poco ganado (sólo una media de 9 vacas y 5 3 ovejas por explotación), mano de obra envejecida y una productividad muy baja, que contrasta con el nivel económico alcanzado por otros sectores de la comarca. La gran mayoría del ganado está dedicado a la producción de carne. Las cooperativas lecheras instaladas en el valle se cerraron durante los años setenta y actualmente no queda más que una pequeña producción de leche. El sector se desenvuelve, pues, con unos índices de productividad muy bajos y con escasas inversiones en la mejora de las instalaciones.

En la Alta Ribagorça, los censos de ganado ovino y bovino se muestran equilibrados. El primero (unas 27.000 cabezas, con el 66% de las explotaciones ganaderas) es aún muy importante. A diferencia de la mayoría de las otras comarcas pirenaicas, los rebaños realizaban una doble trashumancia para cubrir los déficits de pastos de la propia zona, en verano hacia los puertos de la propia comarca o de la vecina Val d'Aran, y en invierno hacia la Cataluña interior. Por ello, la reducción de la trashumancia invernal ha causado una correlativa disminución del ganado, dada la carencia de recursos propios. Así y todo, las explotaciones ovinas son bastante grandes: 19 de las 43 existentes en 1989 tienen más de 400 cabezas, alcanzando el valor medio más elevado del Pirineo (443,8). Por otra parte, más de las dos terceras partes de las explotaciones ganaderas (68%) cuentan con ejemplares de ganado vacuno, con un promedio de 27 cabezas por explotación. Desde los años cincuenta se intentó la expansión del sector lechero, pero esfuerzos como los de la cooperativa Copirineu por crear explotaciones suficientemente competitivas no han conseguido su objetivo. El desarrollo turístico experimentado por la comarca en los últimos cinco años, tras la apertura de las pistas de esquí de Boí-Taüll, y la escasa competitividad del sector lechero local, han ido relegando a las explotaciones lecheras de la comarca hacia la marginalidad.

El Pallars Jussà es la comarca pirenaica con mayor cabaña ovina (68.980 cabezas en 1992), cuyo censo, después de registrar una disminución en los años sesenta, volvió a crecer a finales de los ochenta gracias al estímulo de las primas comunitarias. Una parte de estos rebaños - cuyo tamaño medio es de 304,9 cabezas - practica la trashumancia estival, trasladándose o bien a la vecina comarca del Pallars Sobirà, o bien a los pastos de alta montaña o a las sierras prepirenaicas de la propia comarca. En invierno, como el déficit de pastos no es tan considerable, la mayoría de los rebaños se quedan en sus localidades de origen. El sector bovino es mucho más reducido, aunque en la comarca hay 120 explotaciones con ganado vacuno (5.928 cabezas en 1992), la mayoría de ellas pequeñas (2/3 de ellas no llegan a las 10 vacas). La producción de leche ha ido decreciendo durante los ochenta, de forma que el número de vacas de aptitud lechera se ha reducido entre un 25 y un 30%, pese a que existe una importante cooperativa (Copirineu). Finalmente, junto con el ovino, la producción ganadera más importante de la comarca es la porcina, cuyo número se ha triplicado entre 1974 y 1989 (de unos 20.000 a unos 66.000 ejemplares), pasando a ser hoy el sector con mayor número de U.G.

Si atendemos a las cifras de ocupación, el Pallars Sobirà es la comarca pirenaica con mayor actividad agraria (casi el 40% de la población activa en 1989), correspondiendo a la ganadería las tres cuartas partes de la producción total agraria. Los recursos pastables han favorecido la orientación ganadera de la comarca, centrada sobre todo en el ganado vacuno, con un censo de 8.230 cabezas en 1992. La instalación de una cooperativa en 1932 y de una sociedad anónima en 1935 promovió la expansión de la industria de leche, pero las grandes explotaciones de este sector son hoy poco habituales en la comarca (sólo la tercera parte de las explotaciones de la comarca tienen más de veinte vacas). El sistema de trashumancia altitudinal sigue vigente en buena parte de las explotaciones, permaneciendo las vacas fuera del pueblo algo más de medio año. El ovino es por su importancia el segundo sector ganadero de la comarca, y cuenta con un capital propio importante, constituido por la oveja pallaresa, perfectamente adaptada a los pastos de la comarca. En 1860 había 86.000 ovejas, cifra que aunque descendió a 30.000 en los años setenta y ochenta, posteriormente creció hasta cerca de 40.000 (36.727 cabezas en 1992). La explotación media es de 178 efectivos lanares, con manejo estrictamente familiar, pues únicamente en los rebaños con más de 500 cabezas se recurre a la contratación de pastores. Resulta importante también la ganadería equina (1.315 cabezas en 1990). En cambio, la producción porcina es poco importante.

En el Alt Urgell, la presencia del vacuno es muy importante. Durante la primera mitad de siglo fue ocupando el liderazgo que tenía el ganado ovino, al tiempo que descendía la práctica de la trashumancia, lo que ha conllevado un considerable incremento de la superficie dedicada a prados y a pastos, e incluso a cultivos forrajeros. En la actualidad, la comarca cuenta con unas 20.000 cabezas de ganado bovino, de las cuales la mitad son vacas de leche, distribuidas en 485 explotaciones (el 60%, del total de las explotaciones ganaderas). La media de vacas ordeñadas por explotación es de 33,8, existiendo 111 empresas con más de 30. A finales de los ochenta, como consecuencia de las políticas eurocomunitarias y de las dificultades de las centrales lecheras, se cerraron muchas explotaciones. El ovino, por el contrario (unas 19.000 cabezas), es mucho menos importante, a pesar de un ligero aumento en los últimos años incluso menos que el porcino.

Como en el caso anterior, desde finales del siglo pasado la Cerdanya experimentó un importante crecimiento en la producción industrial de mantequillas y quesos, creándose empresas de derivados lácteos en diversas poblaciones. De ahí que, todavía hoy, reúna un 77% de toda la cabaña ganadera, y que casi dos terceras partes del mismo (63 %) se destine a la producción de leche, pese a que algunas explotaciones se han ido acogiendo a las subvenciones de la U.E. para el abandono total de la actividad lechera, particularmente las más pequeñas, lo que ha redundado en un aumento del tamaño (42 vacas de media por explotación). Con todo, sólo el 7% de las cabezas de ganado corresponde a vacas para producción de carne, a la cual se dedican el 14% de las explotaciones. El ganado ovino sigue experimentando un gran retroceso, sobre todo después de la importante expansión turística de la comarca; así, en tanto que su censo

totalizaba en 1926 las 22.000 cabezas, ahora se cifra en 4.000. La cabaña equina, de larga tradición en la comarca, proporcionaba animales de tiro para las comarcas centrales de Cataluña. Su número decreció considerablemente con la mecanización del campo, pasando de unos 3.700 en 1926 a unos 980 a principios de los ochenta, si bien este ganado ha crecido desde entonces hasta alcanzar unas 1.600 cabezas en la actualidad; incluso se intenta mejorar la especialización de las yeguas de raza ceretana.

En la vecina comarca del Ripollés también predomina el ganado vacuno, con una cierta especialización cárnica en el área de Camprodon y láctea en el valle de Ribes. El censo, que permanece estable en los últimos años, alcanza la cifra de 16.519 cabezas en 1992, con una media de 18 vacas lecheras por explotación (el 25% de las explotaciones ganaderas) y de 23 para la producción de carne (el 55%). La industria lechera es aún importante, a cargo de pequeñas empresas. Las explotaciones de carne se caracterizan también por la escasez de innovaciones y por la edad elevada de los agricultores. Durante buena parte del año el ganado puede subsistir gracias a los pastos de montaña, mayoritariamente comunales, que además reciben ganado trashumante exterior. Por su parte, el ganado ovino descendió considerablemente desde las 40.000 cabezas con que contaba a principios de los años setenta hasta unas 22.000 en 1989, si bien en los últimos años muestra una cierta recuperación (unas 23.000 en 1992). Fuertemente concentradas en el valle de Ribes, las explotaciones ovinas de la comarca están formadas por pequeños rebaños, con una media de 140 cabezas.

A diferencia de lo que sucede en las otras comarcas, la actividad ganadera es menos importante que la agrícola en el Solsonés. En la zona de montaña de la comarca (que representa sólo el 8% de la superficie total), el cebo de terneros experimentó un crecimiento significativo durante los años sesenta, lo que motivó un desarrollo del cultivo de forrajes. En 1992 había unas 12.000 cabezas de ganado bovino, tres cuartas partes de las cuales se dedicaban al sacrificio y sólo una pequeña parte a la producción de leche (4%). Mientras que el número de vacas lecheras va reduciéndose por el cierre de explotaciones, casi todas pequeñas y de escasa tecnología, el de vacas de carne aumenta por el aprovechamiento extensivo de pastos marginales. El engorde del ganado, dominado por grandes S.A.T. que se autosuministran el pienso, experimenta una tendencia al incremento, y vive también una transformación al pasar de instalaciones cerradas y costosas a otras abiertas y de tipo más ligero (Generalitat de Catalunya, 1991). En el sector ovino se ha registrado un incremento significativo (29.749 ovejas en 1989; 37.149 en 1992), con una media de 202 cabezas por explotación. El sector predominante en la comarca, con todo, es el porcino, el 65% de las U.G., cuyo número se ha cuadruplicado entre 1975 y 1989, pasando de 19.000 a 90.000 cabezas.

También en la comarca vecina del Berguedá se registra un predominio del sector porcino, que cuenta con una larga tradición local (63.000 cabezas en 1974; 108.000 en 1989). El ganado bovino es, asimismo, muy importante, y a él se dedican el 42% de las explotaciones; como en otras comarcas, se está realizando una reconversión del sector lechero al cárnico, de forma que este último es ya numéricamente más importante que el otro. Hasta los años cincuenta, la zona de montaña de la comarca del Berguedá tenía la mayor parte del ganado, mientras que en la actualidad sus posibilidades de expansión ganadera son más reducidas; tal es así que la mayor parte del ganado se encuentra en la zona llana. El ganado ovino, que representa la principal actividad ganadera, se redujo a más de la mitad de su censo durante los años ochenta, pasando de 31.000 a 15.000 cabezas. Actualmente (1992) su número es de unos 26.000 ejemplares, dedicándose a la producción ovina el 10% de las explotaciones.

Finalmente, en la Garrotxa la ganadería continua siendo una de las principales actividades económicas, concentrándose en los sectores bovino y porcino. El ganado bovino experimentó un gradual crecimiento durante los años setenta y ochenta (20.701 cabezas en el censo agrario de 1989), para después descender considerablemente (10.300 en la estadística de 1992). La producción se reparte entre la lechera y la cárnica, aunque en los últimos años se observa un crecimiento de ésta en detrimento de aquélla. En general, se trata de pequeñas explotaciones, con una media de 14,7 vacas lecheras y 15,4 vacas para producción de terneros. Por su parte, las 56.000 cabezas porcinas representan el mayor número de U.G. de toda la cabaña pecuaria, con una producción que ya cuenta con larga presencia en la comarca. El ganado ovino, por el contrario, experimentó un fuerte retroceso durante las décadas anteriores, mientras que en la actualidad tiende a estabilizarse (22.992 cabezas en 1992), con una media de 161 cabezas por explotación.

TABLA X. EXPLOTACIONES SEGÚN NUMERO DE GANADO (1989).
Pirineo Catalán

	Explotaciones	%	Cabezas	%
Explotaciones con vacas lecheras				
Total	1.985	100,00	35.848	100,00
1 a 9	695	35,01	3.561	9,93
10 a 19	645	32,49	8.730	34,35
20 a 29	310	15,62	7.007	19,55

30 a 49	238	11,99	8.487	23,67
50 a 99	78	3,93	4.895	13,65
100 y más	19	0,96	3.168	8,84
Explotaciones con otras vacas (para carne)				
Total	1.528	100,00	27.522	100,00
1 a 9	632	41,63	3.071	11,16
10 a 19	403	26,37	5.421	19,70
20 a 29	232	15,18	5.376	19,53
30 a 49	171	11,19	6.244	22,69
50 y más	90	5,89	7.410	26,92
Explotaciones con bovinos de menos de 12 meses				
Total	2.070	100,00	39.335	100,00
1 a 19	1790	89,47	8.652	22,00
20 a 49	124	5,99	3.531	8,98
50 a 99	59	2,85	3.710	9,43
100 a 199	52	2,51	6.768	17,21
200 a 499	36	1,74	10.179	25,88
500 y más	9	0,43	6.495	16,51
Explotaciones con ganado ovino				
Total	1.046	100,00	179.030	100,00
1 a 29	249	23,80	3.147	1,76
30 a 69	135	12,91	6.220	3,47
70 a 199	277	26,48	30.239	16,89
200 a 399	219	20,94	50.158	28,02
400 a 599	81	7,74	32.783	18,31
600 y más	64	6,12	56.483	31,55
Explotaciones con ganado caprino (cabras madres)				
Total	1.046	100,00	13.771	100,00
1 a 9	618	59,08	2.522	18,31
10 a 29	321	30,69	4.931	25,81
30 a 69	78	7,46	3.264	23,70
70 y más	29	2,77	3.054	22,18

Fuente: elaboración propia, según Cens Agrari 1989 (Institut d'Estadística de Catalunya).